

LA IDEEA

SEMANARIO REPUBLICANO
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Dirección y Administración:

Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, telef. 133

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.

Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

Precios de subscripción.

En Toledo, un trimestre..... 0,75 peseta.
Provincias, id..... 1,00 >
Número suelto..... 0,05 >
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

CLÍNICA SOCIAL

CACIQUISMO

Es un estado atávico. Se presenta como fenómeno regresivo en los pueblos que no adelantan y tienden hacia atrás. El caciquismo es anterior al feudalismo. Antes que el señor feudal aparece el cacique ante la historia. Los *blans* de las edades primitivas eran cacicatos, cual los que encontramos en América y Filipinas. De estos caciques datos y mandarincillos, uno más fuerte se erige en dominador y llega á señor ó reyezuelo. De éstos el más poderoso domina á los demás y salen los Imperios.

En España, apenas la desamortización hizo desaparecer los señoríos con los vínculos, últimos restos de nuestro atenuado feudalismo, como la mala yerba volvió á retoñar el caciquismo.

Adaptándose á la faz de los tiempos, afecta una forma política bastarda, alentada y sostenida por intereses bastardos de hombres públicos que han convertido el gobierno de los pueblos en modos de medrar y de vivir. Forma el caciquismo una institución y una red que empieza en los tíos Mateos ó Pacos, etc., y acaba en los Ministerios y en las Presidencias de los Cuerpos Colegisladores. Raro es el personaje político que no tenga por feudo cacicato una ó varias provincias. En cada una tiene por lugarteniente á cualquier persona ó *quidam* travieso y de manga ancha, y á él queda sujeta toda Autoridad, así gubernativa como judicial, así militar como administrativa.

¡Ay del Juez que no encause, prenda y encarcele, con ley ó contra ley, al que designe el cacique! ¡Ay del Gobernador que no se preste á cualquier chanchullo! Durarán en su puesto lo que tarde una carta en ir y volver por el correo. ¿Es esta enfermedad social ó no lo es? Y tan grave, tan grave, que como Dios no toque al corazón de ellos mismos é ilumine sus conciencias, yo no veo remedio.

Y el caso es que los tíos Mateos, últimas mallas de la red del caciquismo, son innumerables; están dispuestos á serlo la numerosa mayoría de los españoles; no lo son todos porque el *primus occupans* se lo impide.

Defendía un pontífice de la secta el caciquismo, y decía con desparpajo: «Siempre ha de haber hombres más activos y más inteligentes que otros en todas partes, y es natural y justo que tengan más influencias y se erijan en jefes.» Santo y bueno que así fuera; pero no es eso, sino todo lo contrario. Son, por lo común, bribones más ó menos encopetados, altos y bajos, para quienes no hay ley, ni justicia, ni sentimiento patrio, ni más objetivo que la dominación, ni más estímulo que vivir del presupuesto nacional, provincial y municipal, de los montes públicos y otra infinidad de expoliaciones.

Diréis que esto es política. Yo os digo que es patología.

FEDERICO RUBIO.

ARISTÓTELES Y CRISTO

Aristóteles, filósofo griego, que nació unos cuatrocientos años antes de Cristo, decía: «Los que son inferiores á sus semejantes, tanto como el cuerpo lo es al alma, el bruto al hombre, y es la condición de todos aquellos en quienes el uso de las fuerzas corporales es el único y el mejor partido que pueden sacar de su ser, esos son esclavos por naturaleza. Para esos hombres, lo mejor es el someterse á la autoridad de sus amos, porque es evi-

dente que los unos son *naturalmente libres* y los otros *naturalmente esclavos*, y que para estos últimos la esclavitud es tan útil como justa.»

El paganismo dividía la humanidad en dos razas distintas: los dueños y los esclavos. La filosofía misma profesaba que existían dos naturalezas: la una libre, creada para dominar; la otra servil, creada para obedecer.

Toda la sociedad antigua estaba fundada en la esclavitud y explotación del género humano en interés de los menos, y esto parecía justo y natural á los ojos de todos los filósofos. Lo que sí es cierto, es que era legal.

Mas vino Cristo, eterno modelo de perfección moral y religiosa que adorará mientras tenga conciencia el género humano; que nació en un establo, llamó padre á un artesano, vivió la vida del pobre, buscó por apóstoles pescadores, diseminó su doctrina entre los desheredados, cual si hubiera querido que así como su muerte redimió del error el alma, su vida redimiera del envilecimiento al trabajo; y el cristianismo quiso destruir ese monstruoso dualismo de la especie humana, declarando inicua y contraria á la ley de Dios la esclavitud del hombre por el hombre. Esta doctrina santa ha exigido mil novecientos años de esfuerzos ¡y sigue imperando la doctrina de Aristóteles!

Y es que la iglesia no ha hecho todo lo que debía por los pobres.

No es bastante decir: «Tened paciencia, estáis con vuestra pobreza bien acompañados. Nuestro Señor, la Santa Virgen, su Madre, los Apóstoles y tantos otros Santos y Santas, han sido pobres.»

No ha tratado de destruir las causas mismas de la miseria, creyéndola inherente á la organización de las sociedades, no se ha ocupado más que de atenuar los efectos.

Tal ha sido la economía cristiana durante diecinueve siglos, ¡así estamos todavía hoy! gastándose en combinaciones caritativas para aliviar á la humanidad que sufre, y mostrando más allá de la tumba la ciudad celeste, como reparación y recompensa de las miserias terrestres.

Esto no quiere decir que nada se haya hecho. La esclavitud ha desaparecido. La Revolución francesa ha completado el pensamiento libertador del Evangelio destruyendo, en la noche del 4 de Agosto, la feudalidad y la servidumbre, y restableciendo, con la declaración de los derechos del hombre, la unidad del género humano.

Por una reacción violenta, el cristianismo ha caído en un misticismo excesivo. Considerando al cuerpo como la única causa de todos los pecados, de todos los vicios y de todos los males de este mundo, ha proclamado que la perfección y la virtud superiores no podían consistir más que en el desprendimiento absoluto de los bienes de la tierra.

Esta lucha del espíritu y del cuerpo no está en la naturaleza; tan de origen divino es el cuerpo como el espíritu.

El hombre no vive únicamente para la eternidad y para el infinito; vive en el tiempo y en el espacio.

Si el reino de Dios está fuera de este mundo, también lo está en este mundo, y esto es lo que ha enseñado el Evangelio, al decir que la voluntad de Dios debe cumplirse, *así en la tierra como en el cielo*.

Si, es cierto que el alma quedó satisfecha con los principios de «libertad, igualdad, fraternidad», ante los cuales enmudeció la tiranía de los reyes, la esclavitud y las castas, el sacerdocio y el imperio, que heridos de

muerte por la virtualidad del cristianismo, no volverán á ser lo que fueron, ni á dominar como dominaron.

Si, es cierto que el esclavo, el siervo, el villano, la gran masa que constituye la clase trabajadora, se halló con sus derechos inherentes á la personalidad Hombre, pero sin relación alguna con las cosas existentes en la Naturaleza para sustento del hombre.... ¡La propiedad siguió siendo *de los señores, de los que no trabajan*, de los que, según Aristóteles, nacieron sólo para consumir y gozar.

De esta suerte, por esta gran injusticia.... á la esclavitud del individuo por el individuo sucedió la esclavitud de los más por el trabajo.

Hoy, el trabajador, el obrero, es hombre libre, en quien el propietario y el fabricante reconocen el derecho de.... ¡morirse de hambre!

Si, hoy el trabajador es *persona* que, en sangrienta lucha y palmo á palmo, ha conquistado su libertad personal. Mas el trabajo sigue esclavo: y la ciencia moderna de la economía política, con sus artificios y malas artes, los tiene amarrados y sujetos á la inhumana y antijurídica explotación de la tan decantada ley de la oferta y la demanda. ¡Creación impía y monstruosa, aplicada, como lo ha sido, á regular servicios personales que substancialmente tienen caracteres jurídicos y morales, superiores y distintos de los que informan en el comercio, el cambio de producción, al que aquélla debe sólo ser aplicada!

Si los muchos siglos que lleva imperando la filosofía aristotélica fueran una razón, ¡qué consecuencias tan tristes!; pero no es cierto, ya es tiempo de que reconozcamos que toda educación que ha empezado por la lucha de los fuertes contra los débiles, termine por la asociación universal del trabajo, en que todos ganemos el sustento con el sudor de nuestra frente, porque todos somos iguales.

DE UN LIBRO INÉDITO

I

ESTADO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

El estado actual de España es causa de desprecio del enemigo, de lástima del amigo y de llanto de sus hijos.

Todo está desquiciado. La nobleza ha quedado reducida á la condición de recuerdo histórico; viene á ser hoy como las espadas de Julián del Rey, de Tomás de Ayala, ó los puñales de Bigotillos, muy valiosas en los siglos últimos, pero inútiles hoy; yacen en vitrinas, dan importancia á las armerías, contribuyen al fausto de su poseedor, y aquélla sólo se manifiesta hoy por los escudos heráldicos en sus casas solariegas y por el lujo con que se presenta en las solemnidades palatinas contribuyendo al brillo de la realeza.

El antiguo poderío, la antigua importancia de la nobleza se han derrumbado; no á golpes airados, sino por la fortaleza inexpugnable de ideas nuevas; como las antiguas religiones griega y romana ante las doctrinas de Jesús, porque todas las instituciones sociales aparecen para cumplir un fin y desaparecen cuando lo han cumplido.

Para auxiliar al rey en sus empresas guerreras, se instituyó la Nobleza, y cuando el poderío de ésta llegó á contrarrestar el real, se vió eutonces el monarca en la necesidad de buscar el apoyo en el pueblo. Así sucedió en España en el último tercio del siglo XV, en que el absolutismo comenzó á dar calor á la democracia en embrión y á preterir á la Nobleza.

Los errores, abusos y atropellos de los reyes absolutos fueron la causa de que el pueblo viera en ellos un señor feudal más endiosado que los reducidos a la obediencia: el poco ejercicio de las pocas libertades de que había gozado, despertó en él la dignidad, y en tenebrosas conspiraciones primero y luego en cruentas y dilatadas luchas, consiguió ir obteniendo, aunque paulatinamente, el reconocimiento de derechos que el rey se había arrogado, abrogando los naturales del pueblo: de esta manera se debilitaba el poder real y se fortalecía el de la democracia, principiando un estado de derecho que forzosamente ha de ir tomando vigor hasta que abolezca en todas partes la institución monárquica cuando ésta haya cumplido su misión.

El pueblo, el verdadero pueblo, que es el conjunto de ciudadanos no titulados y alejados de las esferas del Poder, puede dividirse en civil, militar y eclesiástico; los tres están contaminados de la cruel desilusión, porque su buena fe les ha hecho creer á hombres hipócritas y falaces que fingiendo con satánica habilidad sacrificarse en aras del bien general, sólo buscaban el apoyo para encumbrarse, y una vez conseguido su objeto, han despreciado sus antiguas predicaciones y seguido en el Gobierno los mismos pasos que antes anatematizaban.

Los tres están disgustados, los tres maldicen en silencio, el immoderado afán que por todas partes aparece de goces materiales. Todos ven con asco y asombro á muchos que en vez de llevar un grillete, están cubiertos de ostentosas condecoraciones, que ayer eran víctimas de tantas escaseces y hoy disfrutan, por medios no lícitos, de enormes caudales.

La interminable serie de estos casos, la consideración de que gozan los que se enriquecen de pronto sin tener como base una pingüe herencia ó un premio importante de la lotería, la impunidad que consiguen faroleando en tal ó cual partido, hacen que el asco y asombro de antes, venga á convertirse en deseo de aquellos goces, y ya se sabe que en pos del deseo viene la envidia y tras la envidia la decisión de realizar lo que antes constituía el deseo.

Otro de los vicios que ha cogido de lleno á la sociedad española es el desmedido afán de *hacer dinero* y el de aparentar que disponemos de influencia para conseguir todo cuanto se nos antoje (menos lo justo y razonable, porque lo verdaderamente difícil es esto.)

FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.



RUTINARIOS Y VAGOS

Hay que irse por esos mundos de Dios á buscar la vida, arrancándola de las competencias mercantiles, para saber lo que somos como país pobre, como pueblo atrasado y como raza cobarde. La mayor parte de los españoles vemos un peligro en ir solos, porque hasta cuando fuimos á estudiar la carrera á la Universidad próxima, nos llevó nuestro padre por si nos ocurría alguna cosa en el camino. Al revés de lo que ocurre en la educación inglesa, de alguno de cuyos Colegios, donde se ilustran muchachos de toda Europa, reciben cartas los padres de familia, manifestándoles que dejen ir á los niños solos á través de las líneas ó del Canal de la Mancha, por ser muy conveniente para formar la personalidad del que empieza á ser hombre entonces.

Todos vivimos satisfechos dentro de esta carencia de lo más indispensable. Con tal de no pensar, de no trabajar mucho, de no arriesgar capitales, ó cambiar costumbres, todo lo demás lo aguantamos alegres. ¿Espíritu de incontentabilidad, anhelo de vivir mejor, entusiasmo de lucha, locura casi de invención y trabajo como otras razas, como otros países? Eso, señalado como verdaderas causas del progreso social, no reza para nosotros todavía. Aquí estamos en el caso psicológico de aquellos obreros indios cuyo carácter estable y difícil de cierta transformación, hace que cuando llegan al exiguo sueldo que satisface sus más imperiosas necesidades, se crucen de brazos para siempre esperando contentos la última hora de su vida....

No cambiamos por nada del mundo nuestra manera de vivir, ni en la educación, ni en el taller, ni en la administración, ni en el empleo del capital, ni en nada. Constantemente oímos decir y constantemente lo consideramos como modelo de buenas doctrinas:

—Esto me enseñaron mis padres y esto quiero enseñar á mis hijos.

Y así, en hilera interminable de cosas viejas é inútiles ya, en fila eterna de todo lo pasado, nuestra vida se repite monótona, hambrienta y sin el gran placer de las ideas....

Lo peor es que en esto de que todo continúe igual, de que estamos bien así, aunque perecemos de hambre y no vivimos del todo como hombres, todos y todas las clases sociales pensamos lo mismo también. No es el obrero sólo el que se resigna, sin aspiraciones nobles de llegar más alto; le pasa igual al capitalista que se contenta con sacar á su dinero el interés justo para vivir *modestamente*. Y en esta modestia—palabra que nos dejará eternamente en hambre—no van incluídas una porción de cosas necesarias para vivir la vida del espíritu, como no van tampoco en el jornal del obrero, lo necesario para comer, ni para educar á sus hijos, ni para llevar á los baños á sus pobres niños anémicos....

La doctrina presmithiana ha hecho axiomática la cuestión: «el deseo de mejora es la causa primordial del progreso económico». Por eso han llegado á la cabeza de los países ricos y de la civilización, nuestros vencedores, los Estados Unidos, por ejemplo, cuyo desarrollo inmenso en la industria no puede haberse verificado sólo por la técnica, como aseguran muchos. «La verdadera causa—leí en un trabajo interesantísimo de Nitti—no está en la baratura de las primeras materias, ni en motivos de orden natural, sino en la intrépida genialidad de aquel pueblo que sabe explotar todas las fuerzas naturales sin gran pérdida de energías; depende del vigor de aquellas masas trabajadoras, que nunca se contentan con un bajo nivel de vida y que siempre están dominadas de una inquietud ascensional.»

Y por eso Inglaterra, Francia y Bélgica, cuyos obreros se han asociado en enormes masas para defenderse de una vida inferior, y cuyos capitalistas se asocian igualmente para montar industrias colosales y agrandar sus riquezas para vivir cada día mejor, son pueblos ricos, respetados y temidos.

Desde casa parece que todo va bien. Pero hay que recorrer la patria de un lado á otro, metiéndose en los coches de tercera alguna vez para conocer al pueblo que vuelve de Castilla, haraposos, miserable, sucio, contento con llevar los veinte duros que le van á sostener durante el invierno. Hay que entrar en las poblaciones á proponer negocios, y es preciso, en fin, salir de las fábricas y recibir la correspondencia de todos los industriales para darse una idea de cómo vive la patria y para desmentir á todos los que dicen aún que antes de la guerra España prosperaba y crecía. No; ni antes de la guerra, ni ahora, España sale de su paso ni entra de una vez en la fila de los pueblos que avanzan, de los pueblos que trabajan y luchan y vencen. No somos comerciantes, ni industriales, ni lo seremos mientras del Ministerio de Fomento no salgan reformas enérgicas que empiecen por reformar radicalísimamente la educación.

El Sr. Maeztu ha dicho que hasta nuestros capitalistas son pobres comparados con los de otros países. Tiene razón. Por añadidura, no sacan su dinero de los Bancos, ó si lo sacan no se asocian, ó si se asocian arriesgan poco. El miedo siempre, la rutina, la cobardía hacia el trabajo. ¿Qué grandes fábricas hay en España? ¿Qué sociedad cuenta con veinte millones de pesetas? ¿Qué fabricante es capaz de arriesgar dos mil duros—¡así!—en enviar viajeros en busca de mercados nuevos en el extranjero, en Marruecos, en Egipto, en América? Acabo de estudiar en una estadística curiosa que sólo en Colombia podría importarse con ventaja nuestras manufacturas de algodón, por ejemplo; pues ¿á que nadie se atreve á pasar el mar para verlo?

He notado en este carácter estable de nuestra nación cosas más interesantes. Ahora mismo se acaba de ver la influencia de la rutina en este leve movimiento industrial reciente. Se montaron dos ó tres fábricas de azúcar de remolacha, y vista la prosperidad inmensa del negocio, todos los capitalista *valientes* se lanzaron á la industria. Pero no se acordaron de que aquí faltan muchas por crear y montaron fábricas de azúcar en todas partes. ¿A qué discurrir, á qué trabajar en cosas nuevas si el vecino prospera mucho con ese negocio conocido? Disculpan algunos la miseria industrial y la pasividad del dinero diciendo que el país no se presta por-

que le faltan muchas primeras materias que sobran en Inglaterra y Bélgica, por ejemplo. La razón es futilísima. ¿Y Asturias con todo el subsuelo de carbón? ¿Y Vizcaya con sus inacabables minas de hierro? Pues á pesar de estas ventajas naturales, ¿qué grandes industrias hay allí, dígame lo que se quiera, comparables con las de Manchester y Sheffield, con las de la Cuenca de Rive-de-Gier, con las de Charleroi, con las de Remscheid, con las de Colingen....?

No puede atribuirse todo esto más que á dos cosas, hablando claramente: á nuestro afán de holgar y á nuestra carencia de aspiraciones. Vivir igual es vivir bien. Y á nosotros no nos pasará lo que á Inglaterra que, según Gavernitz, no prosperó mientras los obreros vivieron dentro de una conformidad demasiado filosófica. Porque esa conformidad es también de los capitalistas y porque nuestra educación sigue cerrada en los moldes antiguos.

—Ruego á usted—me escribía hace poco un industrial de Vitoria que tiene mucho dinero para agrandar negocios—que no venda este viaje mis artículos, porque tengo pedidos para tres meses.

Y ninguno es capaz de ensanchar talleres para producir lo que le piden ó para producir más y buscar nuevos horizontes y nuevos mercados.

En casi todas la fábricas se sigue trabajando como cuando nacieron. Yo acabo de ver planos de hornos de cristalería del siglo XVII, casi lo mismo que los que funcionan actualmente en España. Lo dice Henrivaux, además, el sabio Director de la fábrica de Saint Gobain: «Si seguimos así, nos pasará lo que en China, en una de cuyas fábricas, en Kintechen, se hace la porcelana por los mismos procedimientos desde hace 2.500 años.» Ningún fabricante educa á sus hijos en el conocimiento de los idiomas ni de las industrias; nadie viaja visitando los centros de trabajo para inspirarse y aprender. Los hay refractarios á la innovación hasta el extremo de que por no gastar mil pesetas, pierden miles de duros al año. No se asocian para imponer al Gobierno una voluntad poderosa que lleve el espíritu de baratura á los transportes en las Compañías. Desconocen la virtud enorme de la propaganda.

A ver; que me diga quien lo sepa qué productor español es capaz de decir á sus representantes: «Autorizo á ustedes á que gasten 75 francos mensuales en mi marca de *Champagne* para propagarla». Todos los nuestros siguen su rutina aplicando el sueldo á los viajeros en vez de la participación en las ventas y en sentido progresivo á razón de 1 por 100 para tantos francos, 2 para tantos más, 4 para cuando se llegue á tal venta, estimulando de ese modo poderosamente al trabajo. No hay nadie que haga Prácticos á sus hijos, sino Médicos ó Abogados, que esterilizan su vida propia y acaban poco á poco con la social....

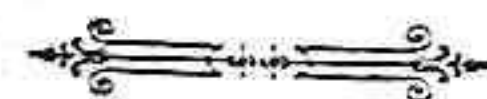
Dicen muchos que es el atavismo, el *espectro*, las razas pasadas influyendo sobre nosotros demasiado vigorosamente todavía lo que no nos deja desenvolver en sentido moderno ni en política, ni en religión, ni en trabajo, ni en psicología, ni en nada.

Tan adentro no voy, aunque lo creo. Lo importante sería saber si esa influencia hereditaria está al terminar ó no, para saber también si esa decantada regeneración nos salva, ó si, por el contrario, nos han de comer los otros pueblos fuertes.

Por lo pronto proclamo la necesidad del trabajo á brazo partido, bajo pena de fusilamiento si no se hace por voluntad.

Lo que nos consume, la que nos ahoga es la baldiez y la rutina. ¡A exterminarlas con leyes, con educación y con horca!

R. SÁNCHEZ DÍAZ.



EL LIBERALISMO ES PECADO

Este es el grito de guerra que de continuo lanzan en todas partes y aun desde el mismo púlpito los fanáticos extraviados de fin de siglo.

¡El liberalismo es pecado! ¿Cuál es el pecaminoso, el liberalismo en política ó el liberalismo en religión? Esta pregunta seguramente será contestada por los intransigentes diciendo que ellos se refieren al segundo, porque sólo defienden la causa de la Iglesia, sin

ver, ¡oh ciegos!—de conveniencia—que lo que ellos para sus fines particulares titulan liberalismo en religión, se desprende precisamente, ó mejor dicho, es consecuencia inmediata del liberalismo político y que, por lo tanto, es éste y sólo éste el que con toda la fuerza de su alma combaten á sangre y fuego, escudando sus hipocresías y refinado egoísmo con el santo nombre de la ley del Crucificado. Combaten el liberalismo porque ven á ojos cerrados que con la libertad del pensamiento se les va escapando de entre las manos su antiguo poder y privilegios; y la defensa por la existencia les hace elevar sus gritos hasta los cielos.

El liberalismo no va contra la religión, como predicán para engañar á la masa ignorante y seducir á las débiles mujeres. No es verdad; el liberalismo quiere purificarla limpiándola de mercaderes y fariseos. El liberalismo quiere la igualdad ante la ley y dar al hombre, que ha nacido libre, todos sus derechos; por eso tiende en primer término á destruir todos los privilegios, y este es el grave pecado de que le acusan los servidores de la Iglesia, que aspiran á todo género de prebendas, constituyendo un poder enfrente del Estado, tratando de invadir con sus influencias é imponer su pensamiento á los tribunales, á la administración, á la enseñanza, á la prensa, al libro y hasta la casa particular de cada ciudadano, desde el palacio del magnate á la miserable choza del pescador; aspiran, en fin, á constituir una sociedad para ellos solos, esclavizando á los demás y sujetándolos á sus caprichos y veleidades.

No escribimos influidos por nuestros ideales; y como aserto de nuestras apreciaciones, consulten los lectores las conclusiones del Congreso católico de Burgos, y las cartas manifiesto de los preladados á la Reina Regente y al Gobierno, y más claro, ni el agua.

Déjense, pues, de predicaciones contra el liberalismo, porque el fin está conocido; abandonen para siempre esperanzas que son un sueño imposible de realizar, por que afortunadamente para España los tiempos del rey de los hechizos pasaron para no volver jamás.

Vuelvan á los templos, á su único dominio, á predicar el Evangelio, la paz y la humildad, y háganse amar y respetar esparciendo la caridad y la luz entre las almas, por las que están obligados á velar constantemente. La mejor de las enseñanzas es el ejemplo, el medio más expedito de atracción, es la persuasión y verdadero amor al prójimo, y no olviden que la verdad es una, y que todos aquellos que pretendan divorciarse de la sociedad en que viven, labran su propia ruina y están llamados á desaparecer.

Tiro rápido.

Transvaal y Orange dicen: «No depongo mi actitud digna, y tras sangrienta guerra Vencedores seremos de Inglaterra, Y el Cabo con Natal serán, supongo, Tan libres cual los Príncipes del Congo.»

Polavieja no podía rebajar uno solo de los 60.000 hombres que pedía.

Y Azcárraga deja el cupo en 30.000.

Esto me hace pensar en las obras que saca á subasta el Estado.

El Arquitecto, etc., forma un presupuesto de 100.000 pesetas.

Y el contratista se queda con la obra en 50.000, por ejemplo.

De donde resulta que el Arquitecto, etc., vulgo Polavieja, no sabe lo que se ha hecho, ó que el contratista—llamémosle Azcárraga—no va á ejecutar bien la obra.

¡Ah! Y que conste que no digo esto porque me parezcan poco 30.000 soldados.

Por mi parte sobran 3.000..... decenas.

Dice Max Nordau en sus famosas *Mentiras*, que, aunque la industria adelante de tal modo que todos podamos tener piano, con ó sin manubrio, si no hacemos producir más y en mejores condiciones á nuestra madre tierra, llegaremos á tener muchísima hambre..... con mucho lujo.

Es verdad, maestro.

Los Ministros, cuando salieran del Consejo, debían ir un ratito á una huerta.

A escardar cebollinos.

Y cuando terminara Polavieja sus oraciones, á bellotas, ahora que es su tiempo.

Para ir sacando adelante á la familia.

El republicano que no esté bien con su *pelleja* que se dé una vueltecita por Villarreal (Castellón).

En este pueblo, según dice *El País*, los *carcas* se han querido *merendar* á Blasco Ibáñez, azuzados por un Sr. Sacerdote que les disparó un discurso subido en un tonel.

Supongo que estaría vacío.

El tonel, digo.

Porque el estómago del clérigo apostaba yo algo á que estaba lleno.

De lo que hubiera contenido el tonel.

Bien fuera vino, aguardiente ó petróleo.

Anuncio raro, que no sé dónde le he visto:

«Se necesita una cantidad grande de fósforo para los cerebros de Silvela, Marqués de Pidal y Durán y Bas.»

¡Cielos! ¿Se querrán intoxicar?

Se la cortó *Guerrita*.

España está de luto.

El Gobierno se asocia al duelo nacional, disponiendo que en los edificios del Estado ondee la bandera roja y gualda á *media asta*.

En Cataluña debe hacer todavía mucho calor.

Aún no han terminado *els segadors* sus trabajos.

INSTANTÁNEA

Dentro de pocos días, y rindiendo fervoroso culto á la tradición, aparecerá en los escenarios el tan popular *Don Juan Tenorio*, gloria española y representación quizás la más exacta, al decir de muchos, de nuestro carácter nacional, que imprime á todos sus actos un sello de nobleza y distinción y reúne á sus títulos la astucia y la razón de su espada.

Quien esté conforme con tal opinión, sin duda desconoce la manera de ser del «modelo de españoles», de aquel que todo lo atropella y todo lo escarnece por el espíritu de valentía que irradia su figura, del que roba y mata para que la fama pregone su nombre con espanto y el débil se horrorice al escuchar las hazañas del pendenciero Don Juan.

¿Es este el carácter nacional?

En honor á la verdad, no.

Antiguamente la leyenda llena sus páginas con tipos de la naturaleza de *Don Juan Tenorio*, creados por la fantasía de escritores; pero con existencia real en rarísimos casos.

No descienden de él los modernos *Tenorios*, pues si llevaran en sus venas la sangre de Mañara, no sucumbieran ante la fuerza de otros pueblos que no tienen *Don Juanes*, y no se hubieran deslumbrado por el brillo del acero, antes acicalado y reluciente, hoy mohoso y despuntado.

ANGEL.

Sección Literaria.

ALBORADA

A MI AMIGO D. JULIÁN BESTEIRO

Luz, alma, todo es luz,
lago inmenso de notas y destellos
en brillante y confusa algarabía.....
¿Qué pasa, qué sucede? Nace el día,
la aurora dando al viento sus cabellos.
Surgen en trinos mil á cual más bellos
que en su garganta duermen,
los ecos misteriosos de cantares,
y agitanse á su voz los anchos mares
y cien pupilas en cada ola encienden.

Peina con peine de oro su cabeza;
sus dedos son de nácar y de rosa,
y es su nivea belleza
la risa de su limpia cara hermosa.

Heraldo del amor, va los rigores
templando de la noche con pie breve,
y de la brisa leve
esparce por la tierra los olores
é inclinanse al pasar ella las flores.
A libarlas después dulce se atreve
y, apenas si las toca,
cuando su fresca boca,
á cambio de su néctar y ambrosía,
las regala el color y la alegría.

Aurora, besa mi alma enamorada
y nacerá otra vez con la alborada.

LA RELIGIÓN COMO PRETEXTO

Napoleón, uno de los hombres que más víctimas han causado á la humanidad, decía que la sociedad no podía vivir sin religión. Afortunadamente, el famoso emperador ya no existe; pero, si existiera, sería caso de conciencia preguntarle en nombre de cuál de ellas había obligado á los pueblos á chocar unos contra otros, deshaciéndose como débiles pavesas y quedando exangües, y, por tanto, estériles para mucho tiempo.

¡La religión mandando al cornetá tocar fagina!

Todos los hombres han tratado de ocultar sus torpes ambiciones con el manto de la religión.

Si los emperadores romanos hubieran estado convencidos de que, aunque todos sus súbditos se convirtieran al cristianismo, su trono no peligraba, poco les hubiera importado que creyeran en un dios mitológico ó en un Dios positivo.

¡Ah! Pero aquella religión nueva era la protesta lógica; era el grito de libertad contra la tiranía; y el emperador tuvo que ordenar la persecución y autorizar el martirio para continuar siendo emperador.

En nombre de la religión católica se destronó á Moctezuma y se quemó á Atahualpa.

Aquellos aventureros españoles que conquistaron tierras lejanas á sus moradores no se atrevieron á decir:

«Queremos ese oro que vosotros despreciáis y que para nosotros lo es todo; queremos aprovechar la fertilidad de vuestros campos, pero á costa del sudor de vuestra frente.....»

No; era precisa la mentira; era necesario que algo sagrado patrocinara el despojo brutal.

Y se pretextó nuestra religión, y se les dijo: «Venimos á quitaros la venda que cubre vuestros ojos; á enseñaros nuestra religión *de paz y de concordia*; á civilizaros.»

Y al que contestó que la religión de sus mayores le parecía tan buena como la nuestra, se le quemó, y en paz.

En nombre de la religión se expulsó á los moros de España despiadadamente y se fundó la maldita Inquisición; se asesinó á millares de infelices, se confiscaron bienes, se excomulgó y se injurió á la ciencia, quemando á Miguel Servet.

Con ese pretexto lleva España un siglo de lucha fratricida, que encona las pasiones, agota su erario y desangra al pueblo.

¡Oh! ¡No! No se puede seguir así. Diremos, circunscribiéndonos á nuestros días, que al hombre más descreído no le es odioso el creyente de buena fe.

Lo que es antipático y repulsivo es el pretexto; la beatería ramplona é ignorante, carlista hasta la médula de los huesos.

No odiamos al carlista por católico; le odiamos por carlista.

Desgraciadamente vemos que el alarde religioso está en razón inversa de las cualidades morales del individuo.

No hay avaro, usurero ó explotador del pobre, en la forma que sea, que no se llame católico.

¡Mentira! Es un hipócrita.

JUSTINO EGO.

Crónica.—Información.

Habla el Sr. Silvela:

«En el plan de reducciones de gastos no ha podido entrar todavía el nuevo arreglo con la Santa Sede, porque no ha dependido sólo del Gobierno ultimar la negociación; pero hay fundadas esperanzas de que podrá conseguirse.

»Más adelante se estudiarán otras reorganizaciones de servicios que producirán seguramente beneficios para el presupuesto general, así como para las provincias y municipios.»

Luego les extraña á muchos que se sienta uno clerófono.

En nuestra Nación se puede ultimar, arreglar y negociar todo, pero tocando á los manteos..... ni una perra chica.

* *

Y se deja para más adelante lo que pueda producir algún beneficio al País.

Es natural; porque, en cambio, lo que le perjudica se ha hecho casi por electricidad.

Y ya que las Naciones nos conocen por brutos, que nos vayan conociendo por perezosos.

Y que sepan que tenemos dos lemas: uno político: *Dios, patria y rey*, y otro privado: *mañana lo haré*.

Bueno; pues dejaremos esta crónica para otro día.

~~~~~  
¡Adelante!

— Hemos recibido del Sr. Gobernador civil la comunicación siguiente:

«El Gobernador civil de la provincia de Toledo B. L. M. al Sr. Director del periódico LA IDEA, y le manifiesta que, en vista de la denuncia que en el artículo titulado Un atropello, publica en el núm. 14 de aquel semanario, ha decretado la instrucción del oportuno expediente para la averiguación de los hechos, y para su corrección, si se dedujeran responsabilidades. D. Eleuterio Villalva aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecer á dicho Sr. Director el testimonio de su consideración más distinguida.—Toledo 16 de Octubre de 1899.»

Muchas gracias, Sr. Gobernador; á continuación ofrecemos á V. S. dos casos que merecen fije su atención:

\* \*

En el núm. 13 de nuestro semanario nos permitíamos preguntar al Sr. Gobernador si era cierto que en el pueblo de Quismondo había un Sr. Concejal que cobraba 72 pesetas anuales por tener el cargo de Inspector de carnes de dicho pueblo.

Dispénsenos el Sr. Villalva, pero nos vemos obligados ha hacerle otra pregunta:

¿Es verdad que en el citado pueblo, de los nueve Concejales que constituyen su Ayuntamiento, cuatro de ellos son deudores, unos á la Hacienda y otros al Contingente provincial?

\* \*

D. Francisco Rodríguez Solier fundó en Yuncos una obra pía, dotándola de cuantiosos bienes, de los que se dice han desaparecido más de 100.000 pesetas.

Suplicamos al Sr. Gobernador, como Presidente de la Junta provincial de Beneficencia, tome cartas en el asunto, y si es cierta la filtración, haga que vuelvan á poder de los pobres los bienes distraídos, sin contemplaciones ni miramientos, caiga el que caiga; y no decimos más por hoy.

~~~~~  
LA IDEA ha procurado siempre colocar la bandera de la justicia en la torre más alta de la sociedad.

Pero en el mundo no hay ventura completa. Ni un ángel se puede librar de la murmuración.

Y hoy estamos á la vera de unos hoyos que entorpecen nuestra marcha.

Pero también los palacios caen y sus ruinas se quedan solas, olvidadas del hombre que, como ser poco perfecto, es propenso al error.

Dios perdone al gracioso.

Ego te absolvo.

~~~~~  
Por motivos de salud resentida por las múltiples y apremiantes ocupaciones inherentes al cargo de Director del Instituto de Segunda Enseñanza, ha presentado la renuncia del mismo D. Teodoro de San Román.

Indicase para desempeñar dicho cargo al más antiguo de los Catedráticos del Establecimiento, D. Matías Moreno, pues solicitando su nombramiento se han dirigido unánimemente al Ministro de Fomento todos los Catedráticos.

El domingo por la noche se vieron gratamente sorprendidos los socios del Casino Republicano con la visita de los notables concertistas que en estos días han estado en nuestra capital. Dichos artistas ejecutaron, entre otras muchas obras escogidas, la popular *Marsellesa*, que, como es de suponer, gustó mucho al auditorio; pero cuando el entusiasmo se apoderó del público, fué al escuchar magistralmente interpretado el *Himno de Garibaldi*, que, por casualidad, coincidió con la entrada de D. Guillermo Solier, nuestro buen amigo, en el salón del Círculo. Muchas señoras y señoritas dieron esplendor á nuestra modesta velada, quedando demostrado con esto que la mujer toledana va perdiendo el miedo á las ideas republicanas, con tanta prevención aceptadas por el bello sexo.

~~~~~  
La sesión pública celebrada por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital el lunes último careció de importancia.

Como era de esperar, también hubo sesión secreta, de la cual sólo podemos decir que «no sabemos nada».

~~~~~  
Nuestro querido colega *La Coalición*, de Badajoz, inserta en su núm. 816 el artículo *Inglés y boers*, que publicó LA IDEA en su núm. 13, y en el 817 publica como fondo *Conservadoras*, que formaba parte de nuestra sección *Crónica-Información*, en nuestro número anterior.

Y el valiente semanario republicano de Ciudadela (Baleares) *El Demócrata* publica en su núm. 24 *El hombre y el hambre*, de Justino Ego.

Agradecemos el favor que nos dispensan nuestros colegas.

~~~~~  
La oficina recaudadora del impuesto de cédulas personales ha quedado establecida en la Depositaria-Pagaduría de Hacienda de nueve de la mañana á dos de la tarde.

Avisamos á nuestros lectores que el plazo termina el 30 del próximo Noviembre.

~~~~~  
La subscripción para la señora viuda del infortunado Eusebio Esteban Cebadera ha sido aumentada en 50 céntimos por nuestro correligionario D. Antonio Garijo, siendo el total recaudado 9,70 pesetas.

~~~~~  
Se encuentra más aliviado de la enfermedad que padece nuestro querido amigo D. Enrique Solás y Crespo.

Hacemos votos por su total restablecimiento.

~~~~~  
Queda establecido el cambio con nuestros queridos compañeros en la prensa *La Unión Republicana Obrera*, de Sevilla; *El Nuevo Ideal*, de Mataró, y *El Adelanto*, de Salamanca.

## De Teatros.

El sábado 14 inauguró sus tareas artísticas en este Teatro la Compañía cómico-dramática que dirige la primera actriz Sra. Cirera, poniéndose en escena el drama de Echegaray *Mancha que limpia* y el juguete cómico *Juez y parte*, distinguiéndose en el desempeño de ambas obras la Sra. Cirera, el Sr. Armengot y el Sr. Avilés, que, con el concurso de los demás artistas, alcanzaron el más completo éxito.

El domingo se pusieron en escena: por la tarde, *Mancha que limpia*, y por la noche, las obras de Feliú y Codina *María del Carmen* y el juguete *Varios sobrinos y un tío*, recibiendo por el esmerado desempeño de ambas obras, casi todos los artistas, los plácemes del no muy numeroso público.

El martes se representó la preciosa comedia de Sardou *Divorciémonos*, y el sainete *La primera postura*, cumpliendo todos los intérpretes su cometido á las mil maravillas; y el jueves la magnífica obra de Lope de Vega *El perro del hortelano*, y la comedia en dos actos, de los Sres. Alvarez Quintero, *Vida íntima*, en la que nos demostró una vez más el Sr. Avilés que posee una cantidad de gracia muy grande, como lo prueban las repetidas ovaciones que en los diversos pasajes de la obra recibió, y con él sus demás compañeros encargados del desempeño de la obra.

Para hoy está anunciada la comedia de Emilio Mario *Militares y paisanos*.

JORGE.

## ANUNCIOS

### RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

La RED TELEFÓNICA DE TOLEDO, limitada hasta ahora á la capital y pueblos de Ajofrín, Argés, Bargas, Burguillos, Cobisa, Gálvez, Ollas y Polán, puede extender sus Estaciones á todos los pueblos de la provincia que en la actualidad no tengan telégrafo ni teléfono. Los Ayuntamientos y particulares que deseen utilizar los inapreciables beneficios que á la industria y al comercio proporciona este rápido medio de comunicación pueden pedir datos al Administrador de la Red, callejón de San Ginés, 6, Toledo.

La Red de Toledo es la más barata y bien servida de España.

### GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS

Sucursal de «La Deliciosa» de Madrid

Recoletos, 15—TOLEDO—Teléfono 60.

Cervezas y bebidas gaseosas á los precios de Madrid. Especialidad en la verdadera agua de Seltz á toda presión.

Se sirve á domicilio en la población y fuera á 50 kilómetros de distancia.

Es VALERO el peluquero de más fama y más *quinqué*, y lo mismo afeita ó riza que corta ó peina un tupé. Tiene un surtido completo, instalado en el portal, de fina bisutería, de nácar, oro y coral. En quincalla no digamos, pues produce admiración

y fascina, y electriza su artística exposición. Redecillas para el pelo, estuches para afeitar y todos los adelantos que en tal ramo quiera hallar el pollo más exigente; pueden desde luego ver los que visiten su casa 40, Zocodover.

### BODEGAS DE BUENAVISTA

Vinos finos de mesa, tipos frescos, elaborados sistema Burdeos.

Se sirve á domicilio á 7 pesetas arroba en botellas.

TELÉFONO 332

Nota. En Barrio Rey, núm. 8, oficinas del locutorio núm. 1, tiene esta Casa teléfono especial, del que podrá hacer uso gratuitamente el que necesite comunicarse con la posesión de Buenavista.

### FARRIOLS

LAMPISTERÍA, CRISTALERÍA, LOZA, PORCELANA, OBJETOS DE FANTASÍA Y JUGUETES

Casa de las más antiguas de Toledo, y sin disputa la que presenta mejores surtidos y vende á precios más económicos.

VISITADLA Y OS CONVENCERÉIS

Zocodover, 28—FARRIOLS—Zocodover, 28.

### GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

DE

### GUILLERMO LÓPEZ

Cuesta del Alcázar, núm. 7. Teléfono 8.

Este Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y, con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura, en todos sentidos, de los mejores de su clase.

TOLEDO—1899

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ  
Comercio, 55, y Lucio, 8.—Teléfonos 31 y 32.